

El Partido Socialista frente al Chile de hoy

**Una reflexión
Una invitación**





Presentación

Los adherentes a este documento somos militantes socialistas de orígenes diversos, movidos por la profunda convicción que la actividad política hoy es más necesaria que nunca para impulsar y posibilitar cambios que, en nuestra sociedad y en nuestro partido, son impostergables.

Nos asiste la necesidad de fortalecer y proyectar el quehacer partidario, impulsando la elaboración democrática de un programa político progresista y de cambio para los próximos tiempos, capaz de encausar las esperanzas de transformación de la sociedad chilena y construir puentes con una ciudadanía que exige mayor transparencia, democracia y participación.



Presentación

Por lo mismo, expresamos nuestra voluntad en:

1. La **profundización democrática** y la generación de condiciones para una **real participación ciudadana** en los asuntos de su incumbencia como la mejor herramienta para enfrentar las inequidades y privilegios, como también para la construcción de una alternativa basada en derechos sociales y solidaridad.
2. El **fortalecimiento del Estado y el sentido de lo público**, restituyendo su capacidad de acción y gestión en aquellas áreas, tales como la salud, educación y previsión social que fueron arrebatadas por la dictadura para el lucro de privados.
3. El **compromiso irrestricto e irrenunciable con la transparencia y la lucha contra la corrupción**, entendiendo que la mejor forma de disminuir y prevenir los actos reñidos con la ética del servicio público es que los chilenos y chilenas accedan sin cortapisas a la información respecto del uso de los recursos que pertenecen a todos.
4. La **promoción de la igualdad y equidad de género** que garantice a: hombres, mujeres, pueblos originarios, grupos étnicas, inmigrantes y diversidad sexual, la participación y acceso igualitario al poder político, económico, social y cultural, sin ningún tipo de discriminación.



Por lo mismo, expresamos nuestra voluntad en:

5. Formas de **organización interna partidaria que promuevan una descentralización** de la toma de decisiones del Partido, de tal forma que los entes intermedios adquieran mayores y mejores niveles de protagonismo.
6. Nuestro **compromisos con los DD.HH, como rasgo de nuestra identidad** y de permanente vigilancia a su respeto irrestricto.
7. Construir un **diálogo real y con resultados con el pueblo mapuche**, respetando sus autoridades ancestrales, en la perspectiva de construir un pacto nacional y de reconocimiento de sus derechos en el más alto nivel.
8. Potenciar el trabajo del partido con su juventud, de tal forma que la presencia de nuestras ideas e historia tenga un lugar más destacado en los movimientos sociales asociados a las reivindicaciones que son propias de las nuevas generaciones.

Contexto Nacional

Todos los propósitos descritos parten de la constatación que nuestra sociedad vive tiempos de cambio que, entre otras cosas, permite como nunca antes en la historia a chilenos y chilenas disponer de muchas herramientas para evaluar a sus representantes y emitir juicios sobre su actuar.



También vivimos en una sociedad donde **la valorización de los bienes públicos ha disminuido** en importancia e intensidad, prevaleciendo una muy alta valoración por los espacios privados definidos por el ámbito familiar y el individualismo propio del liberalismo extremo a que nos llevó la dictadura militar y que en las últimas décadas no hemos sido capaces de superar. Esto ha moldeado un vivir más aislado y ha facilitado que muchos ciudadanos sientan permanentemente el temor a: perder su empleo, enfermarse y no contar con adecuada asistencia médica, no poder financiar los estudios de sus hijos, que sus bienes sean sustraídos por desconocidos y envejecer empobrecidos.

En definitiva **muchos de nuestros compatriotas ven nuestro orden social como hostil**, injusto e indolente ante las necesidades básicas de: trabajo digno, salud oportuna, educación de calidad, pensiones justas y seguridad pública, en definitiva **una percepción de desprotección de derechos sociales**. Lo anterior se ve agravado ante el enriquecimiento, con dineros de los trabajadores, de las grandes corporaciones que proveen los servicios públicos de salud, previsión y educación, y por la constatación de la cooptación que estas corporaciones han hecho de un puñado de representantes políticos.



Esto ha llevado a una **crisis de representación que incluye al sistema político** en su conjunto, los ciudadanos no creen en sus representantes, no los ven como aliados, sino como personas que forman una “casta” que está completamente alejada de sus necesidades más sentidas y por consiguiente se ha instalado una corrosiva desconfianza. Por eso no resulta extraño que los **niveles de desaprobación de los poderes públicos sean los más altos de la historia** (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), que la Presidenta de la República luego de ser aclamada en su regreso al cargo, en menos de un año haya caído estrepitosamente en las encuestas y que todas las reformas que se han impulsado en este gobierno, que van en la línea de mejorar la provisión de bienes públicos, sean miradas con extremo escepticismo.

Es cierto que en los últimos años en Chile hubo un gran progreso para miles de familias que les ha significado acceso a bienes materiales como nunca antes en la historia, pero también es cierto que miles de chilenos y chilenas viven en la impotencia que provoca observar el enriquecimiento desmesurado del 1% de la población a costa del esfuerzo de las grandes mayorías. **Para un desarrollo pleno no basta sólo con el crecimiento en bienes si no va acompañado por una valorización del espacio público que permita a todos y todas beneficiarse del progreso posibilitando sus proyectos vitales.**

Así, **la política solo tiene sentido cuando está al servicio de las grandes mayorías**, por tanto podemos afirmar que, la profundidad de la actual crisis de representación constituye un resquebrajamiento de lo que posibilita y hace viable el “campo” de lo político en la sociedad, es la ruptura de un contrato social que imposibilita un acuerdo entre representados y representantes donde: se fijan marcos de referencia que determinan los límites aceptables, se instala el espacio en que se define lo correcto y lo incorrecto y donde finalmente se anclan los juicios.



Finalmente, en las últimas semanas se han develado situaciones de colusión entre el dinero y la política con fuertes sospechas de cohecho y también abusos por parte de funcionarios públicos que, aprovechando situaciones de privilegio, pudieron acceder a beneficios sociales muy por encima de los que pueden percibir el resto de los chilenos. Todo esto en su ha dejado en serio cuestionamiento el sistema político-social en su conjunto.

¿Qué hacer frente a todo este escenario?

La tarea no es simple y no le compete a un solo actor. El Partido Socialista de Chile debe tomar nota de lo que ha hecho y lo que ha dejado de hacer para que esta situación haya llegado a este estado. Somos un actor en un sistema político altamente devaluado, poco apreciado y enjuiciado drásticamente por la ciudadanía. Recobrar confianzas no es simple, pero es ineludible.

El rol del Partido Socialista de Chile

Chile tiene una larga tradición democrática y su historia muestra que no hay democracia sin partidos políticos ya que son instituciones indispensables para promover proyectos de sociedad, representar y articular las demandas y anhelos ciudadanos, generar alternativas de gobierno y proponer políticas públicas. El Partido Socialista de Chile tiene una historia de 83 años en la vida política de nuestro país y su presencia se ha caracterizado por, desde la izquierda chilena, luchar por más democracia, justicia social, respeto por los derechos humanos y por una distribución equitativa de la riqueza.



Hoy **la sociedad nos demanda más y mejor democracia y eso sólo es posible con mejores partidos políticos** que sean capaces de adaptarse a los nuevos tiempos y que estén a la altura de las demandas ciudadanas. Por eso tenemos la convicción de que la principal tarea política de nuestro partido en el contexto actual, es ser protagonista de un proceso de recuperación de la confianza del pueblo chileno en la democracia, la política y en la capacidad de superar un orden economicista de la sociedad por un Estado Social de Derechos.

Para cumplir esta tarea proponemos focalizar nuestros esfuerzos en los siguientes temas:

- **No hay socialismo sin ética y transparencia**

La ética del socialismo se debe expresar a través de la transparencia y ello está en el primer lugar de las tareas que debemos asumir, pues en muchos países la política y los partidos políticos se han transformado en sinónimo de corrupción y los ciudadanos los perciben defendiendo intereses corporativos vinculados a la influencia del dinero y alejados de la lucha por la justicia social. ***Impulsar una agresiva agenda pro-transparencia constituye una tarea central en nuestro tiempo, transparencia global y total que posicione al Partido Socialista con los más altos estándares*** . En este sentido y como definición inmediata, aspiramos a que ***en los próximos eventos electorales el Partido Socialista de Chile no patrocine candidatura de ningún militante o no militante que esté vinculado a procesos de corrupción, sin importar el estado de la causa judicial.***



- **No hay socialismo sin diálogos o espacios de deliberación y participación**

Los partidos han devenido en monopolizar la construcción de la agenda pública, el diseño, implementación y evaluación de las políticas sociales como tarea de expertos, distanciándose de los ciudadanos que son destinatarios finales de las políticas y que quieren participar e incidir. La necesidad de construir espacios de participación para desarrollar sentido de pertenencia y sentido de comunidad es una tarea necesaria y relevante, por lo cual ***nos comprometemos a impulsar un Partido Socialista con fuertes espacios de deliberación y participación, tanto en su interior como con la comunidad.***

Proponemos que en las próximas conformaciones de plantillas de candidaturas uninominales o plurinominales a cargos de representación popular, ***la definición sea por medio de procesos participativos a través del mecanismo de primarias vinculantes, de tal manera que cada uno de los y las representantes socialistas tengan una sólida validación y representatividad. La lógica “el que tiene mantiene” debe ser erradicada definitivamente de nuestras prácticas partidarias.***



A su vez llamamos a ***comprometer al Partido Socialista como principal impulsor de una estrategia de deliberación y diálogo ciudadano*** que nos permita avanzar en recomponer la relación con la ciudadanía y dar al pueblo chileno el rol protagónico que debe tener en nuestra democracia. Por ello proponemos instalar en la legislación chilena la posibilidad de que los ciudadanos y ciudadanas tengan la opción de presentar directamente al Congreso Nacional modificaciones legales que estimen importantes a través de mecanismos regulados de iniciativas populares de ley.

- **No hay socialismo sin institucionalidad más allá de lo electoral.**

Desarrollar tareas vitales distintas a lo electoral, tales como tener centros de pensamientos con capacidad de proponer políticas públicas de calidad, vinculadas a las necesidades sociales y definidas desde una visión de lo social propia del ideario socialista. ***Implementar una política seria y sustentable de formación de militantes y dirigentes es un camino indispensable para recuperar nuestra capacidad política y representación.*** Todo esto pensado en una lógica descentralizadora, abriendo espacio a las diferentes instancias regionales y comunales de la orgánica partidaria.



- No hay socialismo sin proyecto político

El proyecto político que identifica la idea y los valores de sociedad que se convoca a construir requiere coherencia con los programas y acción política de los partidos. No se puede hacer campaña electoral con la idea de igualdad y gobernar manteniendo o profundizando la desigualdad, pues el resultado es el desencanto y la desconfianza. El Partido Socialista de Chile debe reiterar su condición de partido de izquierda que promueve los valores de democracia, justicia social, solidaridad, el respeto de los derechos humanos y la equidad de género , que se deben expresar en un Estado Social de Derechos. Impulsaremos una política de seguridad social en Educación, Salud, Trabajo y Pensiones, abandonando toda lógica de lucro y fortaleciendo al Estado como principal prestador y/o regulador de estos servicios. Promoveremos la generación de políticas que impulsen el desarrollo económico basado en una matriz productiva diversa, ambientalmente sustentable y con fuerte participación del conocimiento, la tecnología y la innovación . Aspiramos a reconstruir espacios de ciudadanía que permitan colectivamente ser un factor de freno a la delincuencia, entendiendo que ello es imperativo para la vida de miles de compatriotas. La Seguridad Pública es un bien social que debemos valorar en su más amplia concepción y se debe dotar al Estado y la institucionalidad pública de los recursos y medios necesarios para hacerla realidad.



El Partido Socialista y la Nueva Mayoría

Valoramos decididamente la generación de la Nueva Mayoría, una alianza inédita e impensada en la historia política del país. Sin embargo, ha mostrado más fragilidad de lo esperado y son más los episodios de controversia que de unidad. El Partido Socialista debe promover, afianzar y ampliar la unidad del humanismo cristiano y el laicismo, que es la piedra angular de una coalición de centro izquierda en Chile, en la medida que converge a entender el desarrollo de la sociedad basado en la vida en comunidad y por tanto, en la generación y respeto de derechos solidarios, rechazando una visión en que sólo se concibe la competencia y el individualismo.

Reconocemos que por medio de la Nueva Mayoría fue posible cristalizar importantes cambios en el orden político y social en Chile, cuestiones como el cambio del Sistema Electoral Binominal, el fin al lucro, la discriminación y el copago en la Educación Escolar, la creación del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, la creación del Ministerio de la Cultura, la Agenda de Probidad y Transparencia que suprimió el financiamiento privado de campañas políticas y el Acuerdo de Vida en Pareja, son logros importantes que se deben valorar.



Por ello ***nos declaramos firmes partidarios de la proyección y ampliación de la Nueva Mayoría como una coalición política y programática y llamamos a iniciar ahora el trabajo conjunto para dar contenidos a un programa de gobierno y comprometernos a un candidato o candidata común para las próximas elecciones presidenciales*** con una lista parlamentaria única, con el objeto de mejorar y profundizar lo hasta ahora logrado.

Somos conscientes de nuestros defectos en la implementación de nuestro programa de gobierno, pero al mismo tiempo estamos convencidos de que podemos mejorar, dado que el camino que se ha abierto es irrenunciable.

El rol del partido Socialista en nuestro gobierno

Somos el partido de la Presidenta de Chile y nuestra lealtad no admite matices especialmente en momentos difíciles. Nuestro respaldo es inequívoco y desde esa lealtad, debemos tener opinión y cursos de acción para que se desarrollen iniciativas que permitan al gobierno recuperar adhesión y respaldo ciudadano. En este sentido la coordinada trilogía: gobierno, partidos y parlamento, es indispensable, por cierto desde el diálogo y la construcción de visiones compartidas.

Desde esa trilogía, se debe desplegar un diálogo ciudadano para transmitir los beneficios que significan las reformas y leyes que se han impulsado y aprobado, para la gente y con la gente. En ello, la discusión del presupuesto pudiera ser una oportunidad para transformar una discusión técnica en un debate político que aspire a mejorar las condiciones de vida de los chilenos y de sincerar las reales condiciones para ello.



El rol del partido Socialista y los ciudadanos

Los ciudadanos demandan no sólo asegurar la ética que requiere la política y los partidos para que puedan ser depositarios de la fe pública, sino también que la construcción de la sociedad a la que aspiramos se realice en un proceso de toma de decisiones marcado por la deliberación y el diálogo ciudadano, amplio y diverso, lo que debe expresarse de manera nítida y contundente en la conducta del Partido Socialista, particularmente en los temas y leyes que amplios sectores de la sociedad considera importantes y urgentes.



La invitación

Hemos querido compartir esta reflexión, que puede y debe ser mejorada por todos aquellos que se sientan convocados con la más absoluta libertad, pero que supone un compromiso, pues se trata que desde esta reflexión nos hagamos cargo y asumamos responsablemente las tareas que ello implica. Somos un partido político, actor de pensamiento y de acción y el tiempo y el clima no está nuestro favor.

Finalmente convocamos a todos y todas quienes estén comprometidos con estas tareas y propósitos a revalorizar nuestras bases partidarias, partiendo de la constatación de que nuestro partido es, ha sido y seguirá siendo un motor de cambio social. Desde la reflexión queremos invitarlos a la acción, a asumir la enorme tarea de recuperar la confianza ciudadana en la política, en el Partido Socialista, en los partidos, en la coalición y en nuestro gobierno. Esta es la mayor expresión de lealtad con nuestra Presidenta, con nuestra historia y con aquellos que lo dieron todo por nuestra causa.

LA TAREA ES NUESTRA

